

Redacción

cronica@diariollanquihue.cl

Víctor Benavente parte su día bien temprano; saca a las ovejas del galpón y alimenta a la perra que las cuida, para luego prepararles su forraje. Luego se dirige al campo de su mamá, de 80 años, y la ayuda con sus quehaceres. “Le doy los buenos días, alimento a sus gallinas, le ayudo con la leña y dependiéndose de la época del año, van variando los trabajos que hacemos en el campo. Ahora estamos haciendo un poco de poda y preparándonos para la temporada de huerta e invernadero”.

El campesino, que hoy festeja su día, llegó a los 13 años al sector de Huillín, en Chonchi, para vivir con su abuela y estudiar acuicultura en el liceo de la comuna. Tras varios años trabajando en salmoneras, decidió volver y convertirse en la décima generación familiar que se dedica a la tierra: “Volví definitivamente a apoyar a mi familia y hacer vida de campo; con el tiempo empecé a estudiar de forma autodidacta el manejo de animales y ahí fue que me encontré el tema del pastoreo regenerativo”.

NUEVA GENERACIÓN

La historia de Víctor se suma a muchas otras de una nueva generación de mujeres y hombres jóvenes que buscan recuperar las tradiciones del campo, retornando a los territorios rurales a aplicar conocimientos ancestrales, sumando nuevas tecnologías y manteniendo así viva una cultura tan relevante para la región y el país.

Es el caso de Joselyn Cuyul que cuando era niña aprendió de su abuela el proceso de guardar semillas, conocimiento que con el tiempo decidió implementar: “Vi que se iba perdiendo esa cultura de nuestras ñañas y quise fomentar este tipo de agricultura. Empecé comprando, pero no tenían el mismo sabor o no germinaban bien y ahí comencé con el proceso de obtener semillas orgánicas”, señala la joven y agrega: “El hecho de ver cómo germina, cuánto se demora en producir, el sabor, la textura, que es una alimentación saludable y poder compartir eso con los demás y en un futuro con mis hijos, es una gran motivación”.

DE PUERTO MONTT A LOS MUERMOS

Luis Diedrich tiene 23 años. Estudió técnico mecánico en un liceo de Puerto Montt y apenas terminó volvió al campo ubica-

Jóvenes vuelven al campo y apuestan por desarrollar una agricultura sustentable

DÍA DEL CAMPESINO. Mujeres y hombres han retornado a zonas rurales a rescatar las tradiciones culturales y alimentarias. Hoy domingo se cumplen 57 años de promulgación de Ley de Reforma Agraria.

1967

se promulgó la

Ley de Reforma Agraria, bajo el gobierno de Frei Montalva.

do en el sector de Tambor Bajo, en Los Muermos. “La pasión empezó por admiración a mis padres que siempre los veía trabajar, a mi madre cortando cilantro, sacando lechugas y me picó el bichito de ir a ayudarles. Después ya fue el gusto por ver las semillas crecer, que yo digo que es como tener un hijo”, destacó el agricultor, quien en seis años que lleva como productor, ha aumentado considerablemente la superficie sembrada de hortalizas y ajo chilote.

CAMBIO CLIMÁTICO

Este domingo se conmemoran 57 años de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria y con esto, la celebración del Día de las Campesinas y los Campesinos; fecha que está más vigente que nunca en un contexto de cambio climático y el rol de este sector como garante de la soberanía alimentaria para la seguridad nutricional. Uno de los grandes desafíos que tienen las juventudes del mundo rural es buscar nuevas formas de trabajar el agro de manera sustentable.

“Es fundamental avanzar en una agricultura sostenible y resiliente, con menor impacto



LUIS DIEDRICH ESTUDIÓ EN PUERTO MONTT Y VOLVIÓ AL CAMPO DE SUS PADRES, EN LOS MUERMOS.

ambiental y la labor de INDAP es acompañar el desarrollo de la agricultura familiar campesina e indígena, y asegurar que su desarrollo sea robusto y acorde a los tiempos”, explicó el director regional de Indap, Francisco Parada.

Sobre el trabajo con jóvenes, el director regional hizo hincapié en que “tenemos tareas muy importantes para seguir apoyándolos; que tengan oportunidades, posibilidades de generar proyectos innovadores y que puedan seguir tra-

bajando en el campo, como ellos sueñan. Reflexionar sobre las tradiciones y arraigo cultural de los jóvenes con su tierra, son valores fundamentales que como Indap queremos cuidar

y seguir apoyando”, recalzó Parada. “Cuando una sale del campo se da cuenta de lo maravilloso que es y eso hace que una se sienta más orgullosa de seguir creciendo en agricultura limpia y orgánica, que es a lo que quiero llegar, porque cada cosa que una siembra lo hace con cariño y con respeto por la naturaleza, para que esto siga en 10 años más y en un futuro quizás para mis hijos”, declara Mónica Mancilla.

Para Víctor Benavente ser campesino es “una cultura, el vivir en armonía con el entorno, son las personas que mejor conocen su territorio”, declara el joven, quien pone énfasis en la relevancia de la soberanía alimentaria, como un factor clave mantener el trabajo familiar en el campo. “Me gustaría ser un ejemplo a seguir para los demás jóvenes, que vemos que hartos se van del campo a la ciudad, pero que con esfuerzo sí se pueden lograr los sueños. No abandonemos nuestras raíces, lo que han generado nuestros padres y abuelos, eso nos va a llenar de orgullo”, confiesa Diedrich.